



Los Ejércitos de las dos Coreas logran un acuerdo ferroviario histórico

AGENCIAS, Seúl

Aires de reconciliación soplan por la península coreana. Tras el acuerdo alcanzado en febrero pasado para poner fin a la crisis desatada por la decisión de Corea del Norte de dotarse de armas nucleares, un nuevo pacto ferroviario funde las barreras que enclaustran al país más aislado del mundo.

Durante los cuatro últimos días, militares del Norte y del Sur mantuvieron unas negociaciones inusualmente largas entre los dos países, que desembocaron ayer en un acuerdo militar para poner en marcha dos trenes transfronterizos. Uno en el este y el otro en el oeste de la llamada zona desmilitarizada que divide ambos países.

La línea de ferrocarril intercoreana fue cortada en 1951, poco después de estallar la sangrienta guerra que confirmó la división de la península coreana. El proceso de reconexión vial tuvo comienzo tras la histórica cumbre de 2000 entre los líderes de los dos países, Kim Jong-il (Norte) y Kim Dae-jung (Sur).

Según el acuerdo alcanzado, la primera prueba ferroviaria interfronteriza se realizará el próximo día 17 de mayo. En cada uno de los trenes se espera que viajen unas 100 personas, en su mayoría funcionarios de ambos gobiernos y empresarios de Seúl involucrados en impulsar el comercio bilateral. Los militares de los dos Ejércitos, reunidos en Panmunjon, la aldea fronteriza donde se firmó el armisticio, se comprometieron a garantizar la seguridad de los trenes.

Los trayectos tienen una longitud de 27,3 kilómetros entre Munsan y Kaesong (oeste), y 25 kilómetros, entre Kumsang y Jéjin (este), a través de la Línea de Demarcación Militar que divide la península desde el armisticio que puso fin a la guerra, en 1953. Seúl pretendía que los trenes se adentraran más en el vecino país, pero el régimen norcoreano no lo aceptó.

El acuerdo supone un avance significativo en la política diplomática de Seúl hacia Pyongyang en un área de dominio militar, el terreno más sensible entre los dos vecinos. Aunque en los últimos años las relaciones económicas han experimentado un crecimiento exponencial —hay un centenar de empresas surcoreanas trabajando en la zona económica especial norcoreana de Kaesong—, las relaciones de sus fuerzas armadas permanecían en un tenso punto muerto.

Asimismo, los militares acordaron impulsar la creación de una zona común de pesca en el mar del Oeste. La conflictividad de la frontera marina impidió en estos últimos años la firma del acuerdo ferroviario alcanzado ayer.

El Papa ordena a los obispos brasileños que hagan proselitismo en las favelas

Un millón de personas se concentran en São Paulo para la canonización de fray Galvão

JORGE MARIRODRIGA, São Paulo
Un auténtico rapapolvo fue el que anoche dirigió Benedicto XVI a los obispos brasileños que se reunieron con el Papa en su último acto en São Paulo. Joseph Ratzin-

ger fue directo y ordenó a los más de 300 prelados que forman la Conferencia Episcopal brasileña que defiendan a la familia, dejen las cuestiones ideológicas a un lado y frenen el avance de las sectas evangélicas

dando la batalla en el mismo lugar: los grandes focos de pobreza que existen en Brasil, las favelas. "Los pobres de las periferias urbanas necesitan sentir la cercanía de la Iglesia", subrayó el Papa.

Los viajes de Benedicto XVI están siendo menos numerosos y mucho más cortos en duración que los de Juan Pablo II, pero el pontífice no está dejando ningún resquicio a la interpretación de sus palabras pronunciando discursos muy claros como el ayer en la catedral de São Paulo. "Los pobres deben sentir a la Iglesia tanto en la ayuda a las necesidades más urgentes, como en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundada en la justicia y en la paz", recalcó.

El Papa apuntó a que gran parte de responsabilidad por el retroceso del catolicismo en Brasil la tiene el propio clero. "Parece claro que la causa principal de este problema es la falta de evangelización", aseguró Benedicto XVI, para quien "las personas más vulnerables al proselitismo agresivo de las sectas e incapaces de resistir los asaltos del agnosticismo, el relativismo y el laicismo son los bautizados no suficientemente evangelizados".

Ratzinger pidió que no se ceda ante los cambios legislativos, aunque no citó directamente ni el aborto ni las uniones de hecho, que se discuten en Brasil. "La vida social está atravesando momentos de desorientación desconcertantes. Son atacadas impunemente la santidad del matrimonio y de la familia, comenzando por las concesiones frente a presiones que inciden negativamente en los procesos legislativos". El Papa advirtió de que es "aún peor" que "desde dentro de la Iglesia se ponga en cuestión el valor del compromiso sacerdotal". "Cuando se cuestiona el celibato (...) y se da preferencia a cuestiones ideológicas, políticas o de partido la estructura total de la consagración a Dios pierden su significado más profundo".

Primer santo nativo

Horas antes, más de un millón de personas se congregaron en el Campo de Marte, al norte de la capital paulista, para asistir a la misa de canonización de Antonio de Santana Galvão, conocido en Brasil como fray Galvão, un franciscano que vivió entre los siglos XVIII y XIX, que ayer se convirtió en el primer santo nacido en Brasil. El nuevo santo es muy popular en todo el país donde son muy conocidas las "píldoras de fray Galvão", que consisten en oraciones escritas en unos papeles en forma de pastilla a los que se atribuyen poderes milagrosos.

Aunque São Paulo es una megalópolis de 16 millones de habitantes, la multitudinaria celebración colapsó la parte norte de la urbe. Decenas de miles de personas optaron por pernoctar en el Campo de Marte a la espera de la celebración religiosa, mientras otros miles volvieron a acudir al monasterio de São Bento, como ha ocurrido durante toda la estancia de Benedicto XVI en São Paulo, para saludar al pontífice a primera hora de la mañana.



El Papa saluda a su llegada a la base militar Campo de Marte para celebrar una misa multitudinaria. / REUTERS

Los símbolos del poder papal

Joseph Ratzinger considera que los símbolos no son algo accesorio que pueda ser pasado por alto. Una de sus primeras medidas como Benedicto XVI fue eliminar la triple corona, conocida como tiara, del escudo papal. Ya Juan Pablo I en 1978 había renunciado a la coronación en la ceremonia de entronización, pero el símbolo del poder tem-

poral de los papas se había mantenido tanto en su escudo como en el de Juan Pablo II. El Papa alemán decidió sustituir la corona por una mitra, recalando el aspecto espiritual del papado. Pero eso no significó que restara importancia a la simbología cristiana. Todo lo contrario.

Al revés que su antecesor, quien normalmente se reunía con di-

versos mandatarios vestido con la sotana blanca papal, Benedicto XVI acude a estos encuentros con gobernantes revestido con los símbolos del primado espiritual que ejerce sobre 1.100 millones de cristianos. Así el jueves, cuando Luiz Inácio Lula da Silva acompañado de su mujer y el resto de su familia recibió al Papa en una breve audiencia

privada, se encontró con que el Pontífice portaba la esclavina roja y la ancha estola dorada similar a la que vestía cuando se asomó por primera vez en San Pedro como Papa el 19 de abril de 2004, pero con su escudo bordado. Con sus palabras Lula dejó clara la línea del Estado laico. Ratzinger empleó el vestido para mostrar su actitud.

nistros ordenados por la ejemplaridad con que cumplen los ritos prescritos, que apuntan siempre a la liturgia eucarística como centro de toda la obra de evangelización", subrayó Joseph Ratzinger, quien momentos más tarde insistió en su defensa de la familia. "Es necesario decir no a los medios de comunicación social que ponen en ridículo el matrimonio y la

virginidad antes del matrimonio", manifestó. Entretanto, la prensa brasileña aseguraba en sus ediciones de ayer que el presidente Lula ha rechazado la firma de un concordato entre Brasil y el Vaticano que le había sido sugerida por Benedicto XVI durante el encuentro privado que ambos mantuvieron el pasado jueves.